

Tribuna abierta

Derecho a perimetrar

POR Enrique Zuazua



¿Y si después de tanto remar el reconocimiento de los derechos se acabara en un escenario como el actual de la pandemia, en el que quienes deciden son nuestros responsables, elegidos en elecciones de carácter más local que las elecciones estatales o europeas, que actúan con prácticas muy semejantes a los otros y sin que la vida cotidiana cambie sustancialmente?

POCAS veces las matemáticas habían estado tan presentes en la vida cotidiana como desde que el covid-19 llamó a nuestra puerta el pasado mes de marzo. Desde entonces, casi cada día, desayunamos con los nuevos datos de infectados, ingresados o incluso de fallecidos, desgraciadamente.

En los últimos días también las elecciones en Estados Unidos nos han traído un montón de noticias llenas de números.

En los dos ámbitos hay dos hechos que se han puesto de manifiesto con claridad: en primer lugar, que retratar la realidad no es fácil; en segundo, que es muy difícil, si no imposible, hacerlo sin números. Hay poetas y pintores que consiguen plasmar el entorno y lo que en él sucede con una fidelidad asombrosa, pero no parece que cuestiones tan críticas como el avance de la pandemia o la determinación del ganador del complejo proceso electoral estadounidense puedan resolverse desde una dimensión puramente artística o poética, sin una aproximación cuantitativa.

Pero, más allá de la sopa de números, en el contexto de la covid-19 han emergido con fuerza también conceptos geométricos clásicos como el de perímetro, hasta el punto de que el vocablo “perimetrar”, que no aparece en el diccionario, se ha vuelto recurrente. Perimetrar es algo así como impermeabilizar al tránsito humano una frontera, que viene a ser lo mismo que el perímetro, que en matemáticas se refiere a la longitud de la curva que delimita un espacio, un territorio. En el caso de la pandemia que nos ocupa, “perimetrar” significa por tanto impedir que la gente salga de una determinada zona o penetre en ella. Obviamente, la impermeabilización no es completa pues hay numerosas personas que, incluso con las restricciones en vigor, tienen derecho a atravesar el perímetro por causas justificadas, como puede ser el trabajo o la atención a un dependiente.

Lo novedoso de la nueva situación que ha generado la pandemia es que se han perimetrado ciudades, barrios, pueblos, provincias, comunidades autónomas, antes todos con fronteras que, hasta ahora, nunca habían tenido tanta importancia. Es sin duda una nueva experiencia. Podría decirse que es

incluso una nueva dimensión, en la medida en que introduce un coloreado de los mapas al que no estábamos acostumbrados. Yo vivo en Alemania, pero de haber estado en Eibar no sé cómo habría sabido dónde está la frontera con Elgeta, por ejemplo, o en qué momento uno sale del municipio cuando sube a Arrate desde Azitain. Tal vez haya alguna aplicación para el móvil que avise cuando uno pisa la línea virtual del perímetro del municipio.

La verdad es que todo esto ha sido una gran sorpresa. Aunque había quienes nos habían advertido de los peligros de la globalización, de la superpoblación y de la falta de mimo con que tratábamos el planeta, siempre los habíamos considerado como agoreros o aguafiestas. Pero, mira por dónde, nos ha llegado la perimetrización.

Los mensajes más optimistas que nos llegan desde los responsables de la supervisión de la pandemia dicen que en unos meses todo se habrá superado con una vacuna. Pero yo siempre me acuerdo de lo que nos dijo una vez un profesor de Leioa: “Pensar que las cosas no pueden ir a peor es una gilipollez”. Ya veremos...

La verdad es que, individualmente, lo de la pandemia no afecta a todos por igual. Los

que son de perfil casero, que se dedican a leer, a escribir, a escuchar o crear música, a pintar, a todo eso que siempre hemos considerado aburrido frente al bullicio y el festejo con contacto social intenso, esta vez pierden menos.

De todos modos, parece que la vida nunca volverá a ser como antes. Estos embates siempre producen un cambio sutil y duradero en nuestros modos de comportamiento. Aquí ya aprendimos en su día de la ola de heroína que arrasó una generación de jóvenes en los 80, el sida, etc. Pero eso es fácil de predecir. Lo difícil es poder ser más precisos y anticipar cuál será la distancia entre la vida que llevábamos antes y la que podremos disfrutar dentro de dos o cinco años.

Una singularidad tan extrema en la vida social no podía dejar de impactar en la política o, tal vez, mejor dicho, la política no podía vivir a espaldas de semejante panorama. De hecho, los gobernantes han sido los primeros que han tenido que dar la cara al ser los que ostentan la responsabilidad de tomar las grandes decisiones.

Hoy, afortunadamente, hay un cierto consenso sobre que, mientras no haya vacuna, gestionaremos un proceso altamente inestable, en el cual el impacto de la pandemia será como un muelle, que responde estirándose y contrayéndose, en función de la fuerza aplicada, en este caso manifestada a través de las medidas de restricción del contacto social. Paciencia pues.

Una de las novedades, en cualquier caso, es

que se nos haya reconocido el derecho a perimetrar. Hay quien incluso ha hecho chistes al respecto, como si el haber otorgado a las comunidades autónomas esa capacidad fuese un avance en las ambiciones de algunos movimientos nacionalistas y secesionistas. No deja de ser más que una broma; y tal vez hasta de mal gusto.

Pero seguro que en el fondo interpela a los nacionalismos, incluido el nuestro. ¿Y si después de tanto remar el reconocimiento de los derechos se acabara en un escenario como el actual, en el que quienes deciden son nuestros responsables, elegidos en elecciones de carácter más local que las elecciones estatales o europeas, que actúan con prácticas muy semejantes a los otros, y sin que la vida cotidiana cambie sustancialmente?

Tal vez deberíamos evitar ese tipo de interrogantes que no tienen una respuesta satisfactoria posible. Pero no a todos les resulta igualmente fácil eludir las cuestiones difíciles. En el caso de los científicos, se trata de hecho de nuestra profesión y, a base de dedicar nuestra vida a ella, reflexionar sobre las cuestiones más agudas acaba convirtiéndose en un reflejo. De hecho, en Matemáticas, buena parte del trabajo consiste en, razonando por reducción al absurdo, determinar lo que no puede ser, pues de ese modo vamos perimetrando el coto de la verdad.

Un análisis más cuidadoso y menos jocoso de nuestra situación política permite excluir el hecho de que el “derecho a perimetrar” tenga nada que ver con lo que se denomina el dere-



Xabier Lete, pentsalari inkomodoa

POR. Joxean Rekondo



1. EKLOSIOA. Xabier Lete hil zene-
tik hamar urte bete direnean,
haren bizitza eta ekintzei buruzko
lanak ugari atera dira. Aurten 'eklosio
bat' gertatu omen dela esan dio Joxan
Goikoetxeak Berria egunkariari. Lete-
ren obra ernaberritua, eta eklosioaren
bulkadaz, etor al daiteke berriro euskal
kulturaren erdigunera?
Xabierren obra artistikoa nahikoa eza-
guna da. Ostendu ezina, gainera; kanta-
ri askok bere egin eta etengabe
zabaltzen ari direlako. Lan horien azpi-
ko esanahi 'inkomodoen' inguruan,
euskal kultura monopolizatu nahi izan
dutenek ezarritako isilkeriak, berriz,
badu oraindik eraginik. Hau ere amai-
tzeko bidean dela dirudi. Katarsia,
noizko? Olerki zein kantuetan, eta lan-
du zituen bestelako adierazpen ezberdi-
netan, kaiolatu ezinezko aiurria agertu
zuen Xabierrek, dogma itxirik gabeko
pentsamendua zerabilkiela. Beraz, Lete-
ri ezin egotzi diezaiokegu pentsamolde
aldagaitzik, arian eboluzionatu zuen
pentsabidea baizik. Ikuspuntu horretatik
ere, komoditatean ez zen gustora
bizi.

2. MEMORIA Aurrerantzean, seguru Lete-
renganako oroitzapena osatuagoa izan-
go dugula. Maizegi arrotza gertatu zit-
zaion iragan denbora hura nola bizi zuen
zehatzago jakin ahal izango dugu. Lete
egunerokotasunaren ispilua baitzen,
Andu Lertxundiren ustez. Euskal gatazka-
tokian bizi izan ditugun auzien aurreko
testigantzen bila ari bagara, ezinbeste-
koa zaigu bere artearen muinera jotzea,
honen bitartez adierazi nahi zituen goga-
men eta iritziak atzemateko.
Lekukotasun horrek interesatu nau,
bereziki azken urte hauetan. 1980an,
'Garaiz gabiltz' adierazpena sinatu
zuten 33 kulturgileen artean egon zen
Lete. Harrezkerotik, larderiaren presio-
pean aritzea tokatu zitzaion bere bizitza
osoan. ETaren aldekoek, kantari oiart-
zuarrari boikota egitera deitzeaz gain,
'eskratxeak' egin izan zizkioten bere
kanta emanaldietako batzuetan ere.
Gogoan daukat Hernanikoa, 1993ko
urrian.
Memoria oso inportantea zen Leteren-
tzat. Oroitzapenik gabeko geroa hustuta
legoke. Gure artean gertatu denagatik,
euskotarrok ezin izango dugu memoria-
rik gabeko etorkizun sanorik eduki.
Indarkeria bidegabetsen duen kontaera
memoristikoa zabaldu behar bada,
eginkizun hori zintzoki betetzeko lerro
esanahigarriak idatzi zituen Letek. Ora-
indik ere entzun daiteke erabilitako
izua eta terrorea herriak aukeratutako
bidea izan zela aldarrikatzen dutenen
ahotsa. Horiei ere bere azken poema-
rioan argi erantzun zien, krimenaz
baliatzen zirenek ez zirela bere izenean
ezta Euskal Herriarenean ari. Egia
borobila. Berari bezala, ETak bizitza
ozpindu eta erremindu egin baitigu
euskal herritarrik gehienei.

3. IRAULTZAREN AMETSA Inor gutxi-
(auto)kritikatu du Letek bezala ETak

heriotzaren bidea hasi zuen garaiko giro
irakin hura. Iragan mendeko hirurogei-
kada. "Iraultza unibertsalaren ametsa
zegoen, ideologiaren bitartez... baina amets
usteko horietatik... oinazea, sufrimendua
eta miseria morala besterik ez dira sor-
tu". Sukartutako amets haietan erorita-
koek, beren utopia betegina inposatzea-
gatik, "ukazio latzagoen munstroak"
ezartzen zituztela salatu zuen. Utopia,
orduan, heriotza bihurtu zen izenez eta
izanez. "Ez dezala nehorik, etorkizuneko
paradisu-jardinaren izenean, kale-bazte-
rreko lore bakar bat ere zanpatu", kontra-
jartzen zien Letek.

Zaharren kultura eta iruditeriarekin
apurtzeko deia nagusitu zen garaiko
iraultzaile amorratuenean artean. Haiek
bere egoerarekin etsituta bizitako
galtzaileak bide ziren. Besteek, ordea,
garaipen seguruen promesaren atze-
tik zebiltzan. Eragin ikaragarria eduki
zuen horrek euskal munduaren esparru
guztietan. Zatiketak etxekoen arteko
harremanak ere higatu zituen. Aldi
horri, Eugenio Ibarzabalek "etapa de
acoso y derribo de la anterior" deitu dio,
Leteri egindako entrebista batekin
publikatu duen liburu berrian. Horrela,
gazte haien gurasoek bi ukapen jasan
behar izan zituzten: diktadurarena eta
etxeko generazio berriena. Jakina den
bezala, ETA bilakatu zen etendura
horren 'gertakari fundatzailea', askoz

geroago izendatu zuten bezala.

4. AITAREN GENERAZIOA Iragan traumati-
koa izan zen. Bere baitan zeraman, behar-
bada, ondoren etor zitekeenaren iragar-
pena. Letek berehala hartu zion tankera
hausturak sortuko zuen olatu kaltegarria-
ri. Gerraldiko belaunaldiaren jokabide eta
bizimodu 'dezentek' goraiatu zituen.
Aitaren figura aipatzen zuenean, igartzen
zitzaion 'zaharren' belaunaldi osoaz ari
zela. Hauen apaltasun duina matxinatu-
tako belaun iraultzaile harro eta pedan-
tearekin kontrastatu zuen. Lehenek egun
guztietako bizitzaren dema irabazi nahi
zuten. Bigarrenek, ekintza heroikoen
bidez, bat-bateko altxamendua piztea
desiratzen zuten, amestutako utopia
sozialista kosta ahala kosta irabazteko.
Orduan, bizitzaren dema ez zen gauza
makala. Lehia egunerokoa zen. "Ohiko
afan larrien beira lurrunduan" miazten
omen zuten eguneko zoria, Letek dioe-
nez. 'Denbora ukatua' kudeatzea tokatu
zitzaion, eta halere "gorpuztu zuten
kondaira itsua". Bizitza arruntak, egu-
nerokoak, berebiziko desafioak, hil ala
bizikoak, planteatzen zizkion belau-
naldi 'derrotatu' hari. Eta eguneroko
esparruetatik erantzun behar izan zie-
ten aparteko erronka horiei. Erresis-
tentzia egin zitekeen armagabe. Kultura
eta ekonomia arloetako premiei egin
zieten aurre, inolako heroismoarik bilatu
gabe.
Gaur, egin daiteke balantzea. Afan larri
haiei tajuz, esfortzurik apalenetik hasi-
ta, erantzutearen emaitza dira atal
horietan lortu ditugun garaipenik
haundienak. Ordutik gaur bitarte
euskal herrigintzan eraiki izan den
gehiena haiek, duintasun isilez eta min
bidegabekeri sortu gabe, egindako lana-
ren segidatik dator. Gizon eta emakume
haiek, orain ohikoegiak diren aitormen
eta eresirik gabe hil baziren ere...

5. ELKARBIZI Leteren heriotzetik bost urte
bete zirenean, ELKARBIZI taldekoek bere
omenezko solasaldia antolatu genuen
Urrietan. Mahaikide izan zirenen hitzal-
dietatik lerro batzuk hartuko ditut arti-
kulua amaitzeko, goien esandakoaren
osagarri izan daitezkeelakoan.
Hil berria den Enrique Ayerbek gidatu
zuen elkarrizketa, eta bere sarreran
Xabierren tenperamentu erresistentea
azpimarratu zuen. Inazio Mujika Irao-
lak dezentziaren klabe gizakoian poeta
oiartzuarrak zuen itxaropenaz hitz egin
zuen. Felipe Juaristik Leteren "pietate"
enpatikoa goraiatu zuen, harek mun-
du mingarri honen aurrean hartu zuen
jarrera nabarmentzeko. Eta, azkenean,
Jon Sarasuak adierazi zuen Xabier
Lete berehala libratu zela ezkerria eta
progresismoek bizi duten nerabezaro
etengabearen eragipen esparrutik ("nik
ez dut amets haundirik... bat bateko
librakuntzan ez dut aspaldi sinesten").
Lau azalpen hauek, azken batean, Oiar-
tzingo lagunaren pentsamenduaren
ikuspegi osatuagoa gureganatzeko balio
zaizkigu. Ikusi dugunez, gizon honek
utzitako ondarea ezagutarazten ari
garenean egundoko mesedea egiten ari
gatzazkio gure herriaren memoria
kolektiboari. Zalantzarik gabe, mamirik
gabeko etorkizuna litzateke Leteren
oroitzapenik gabekoa. ●



* Catedrático de Sociología UPV/EHU